

Sale
LOS DOMINGOS
y dá muchos
EXTRAORDINARIOS

NÚMERO SUELTO
SE VENDE
á **15 céntimos**
de peseta.

Números atrasados
60 CENTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid—3 meses.
2.50 ptas.; 6 meses;
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan
BUXÓ

DIRECCION
San Juan, 14
cuarto bajo.



Suscripcion

La Broma

cuesta

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6
meses, **5.50 ptas.**;
un año, **10 pesetas.**

EXTRANJERO

Un año, **25 francos.**

ULTRAMAR

Un año, **7 pesos lites**

DIRECTOR-FUNDADOR

Eloy Perillan

BUXÓ.

ADMINISTRACION

San Juan, 14,
cuarto bajo.

ÓRGANA POLÍTICA REPUBLICANA

EL CROMITO DE HOY.

No necesita explicacion, sabiendo que los dos personajes de arriba son: el presidente del Consejo y el ministro de Ultramar, y la niña que está abajo, la insurrección de nuestra querida isla de Cuba...

Como al buen entendedor
pocas palabras le bastan,
callo, antes de que el gobierno
me corte á mí... la tirada.

E. P. B.

SIN APELACION.

Decididamente, sin excepcion ni miramientos, sin nuevos plazos ni contemplaciones, desde el próximo número suspenderemos la remision del periódico á los agentes y suscritores que el día 10 no tengan cubiertas sus liquidaciones.

La suspension será extensiva al ALMANAQUE, BARAJAS, EXTRAORDINARIO CON 150 RETRATOS, y demás regalos de Navidad.

EL ADMINISTRADOR.

LA TRASATLANTICA.

«Sr. Director del periódico LA BROMA.—Madrid.

May señor mio: Aunque algo tarde, tuve ocasion de leer los artículos que la ilustre publicacion de su digno cargo ha venido insertando sobre la catástrofe del *Gijón* y el inmediato horrible suceso acaecido en el viejo vapor *Santander* (hoy *Vizcaya*) buques, ambos, de la nunca bien ponderada flota TRASATLANTICA. Alabanzas mil merece esa digna Redaccion por el hecho de decir públicamente que la tal Compañia ha sido y es en España un poder formidable, y yo añado, un poder de esos que tras explotar y sangrar la nacion de un modo inconcebible, ha hecho su negocio y obtenido pingües resultados llevando á nuestras colonias de Occidente los heroicos soldados de las Tunas y del Naranjo, hacinados y poco menos que se llevaban en no lejana época, los cargamentos de ébano viviente de la costa de Africa, ó las expediciones de colonos chinos. Ocasión hubo, Sr. Director, en que salió de la Coruña un vapor de la tan decantada Compañia, llevando á su bordo 2012 almas y de Barcelona, en otra expedicion y en pleno mes de Agosto, 1.600 soldados; como no me guía el encono, no vacilo en declarar que este vapor fué el Alfonso XII, que si bien es grande y moderno, por su capacidad no puede admitir á su bordo tal número de almas, sin que éstas vayan como se llevan los cajones de mercancías, estibados por andanas, y expuestos á riesgos sanitarios y á los mil peligros que trae consigo el salvamento de tantos seres en caso de un naufragio.

La Providencia, y sólo la Providencia, Sr. Director, ha guiado hasta ahora y ha protegido á la tal Compañia TRASATLANTICA; verdad es que sus navegaciones han sido hasta ahora, las que los marineros llamamos del piojo, de Cádiz á la Habana y de la Habana á Cádiz por la derrota de los prudentes, es decir, dejando para quien los quiera los paralelos altos, vecinos del Banco de Terranova, porque no habia para qué ganar grados de Log. al Este en buques de tan excelente marcha y que siempre les sobran dias, dentro del itinerario oficial, aunque encontraran á su paso esas tormentas circulares que Dios forma sólo con el objeto de que se atravesasen en las derrota de algunos buques de la Compañia TRASATLANTICA (antes A. Lopez y compañía). Otra navegacion de los vapores-paquetes es la de Santander á la Habana y Habana á Santander, travesía esta última, no muy grata por cierto, para determinados viejos náuticos (frailes de mar) que con los galones de capitán vienen desde larga fecha protestando contra los frios de los altos paralelos, contra la indómita barra de Santander, y contra las nieblas y humedades, pero sin dejar, apesar de las protestas, de tragar la sopa boba de esos conventos flotantes llamados vapores-correos. Veremos si la TRASATLANTICA yendo á Liverpool quincenalmente en todas las estaciones, si yendo al mar Rojo y paso de Malaca, del mismo frecuente modo, sigue con la espalda guardada por la Providencia y la continúa el renombre de compañía-modelo, de celebrada compañía, sin recordar, quien tal diga, que en un instante en que el cielo la dejó de su mano, ahogó más de cien inocentes seres y coció en una misma hornada á toda una guardia de máquina, compuesta de siete individuos, casi todos infelices padres de familia. A pereance por mes sale la Tra-

SATLANTICA esta temporada; en Junio entró en Liverpool el *Isla de Mindanao* con la proa deshecha de un choque; en Julio el horror del *Gijón*; en Agosto el martirio de los del *Vizcaya*; Setiembre, por suerte pasó en paz, pero va en Octubre vuelven los perances de la compañía-modelo ocurriendo abordó del vapor-correo *Veracruz*, á los tres dias de salir de Barcelona para Manila, la voladura de un horno y el consiguiente susto.

Los españoles no estamos seguros sino dentro de nuestras casas; apenas ponemos los pies fuera de ellas, nos encontramos con unas compañías de ferro-carriles que nos lanzan á los precipicios, nos sepultan en los rios con el wagon por féretro, ó nos estrellan ó hacen tortilla con choques harto frecuentes para ser olvidados; horribles sucesos todos éstos que quedan sin el merecido castigo, porque en los consejos de administracion figuran los hombres más importantes de todas las situaciones, los primeros señores de la política, de la banca y de la grandeza.

Las líneas coloniales de correos están hoy todas en manos de la poderosa TRASATLANTICA, y si encastilladas están las compañías de ferro-carriles detras de sus consejeros de administracion, fortificada y muy en grande está la TRASATLANTICA detras de sus poderosos y elevadísimos accionistas, que aunque el pasado año económico no habrán podido aquirir ni siquiera un par de guantes con el dividendo producido por sus acciones-trasatlánticas, la esperanza de mejores dias y de un monopolio próximo, les estimula á la proteccion y á encubrir los puntos negros de la línea (antes A. Lopez y compañía).

Espa. a entera sabe bien los negocios oscurísimos de los viajes en que los vapores-correos trasatlánticos conducian grandes masas de tropas; sabe todo el mundo que se daba á los pobres soldados, en el momento de zarpar, las pagas de marcha que enteras pasaban á las gamuzas de los correos, empleadas en artículos que en aquel mercado flotante adquirian un precio fabuloso, y en otros negocios presididos por el engaño, cuyo solo recuerdo quema la memoria y llena de indignacion el alma. No falta quien, buscando al fin en la Isla de Cuba la causa de la prolongacion de la inícuca guerra separatista, tiende su mirada á la Habana y la posa con desprecio en dos títulos de nuevo cuño y de humildísimo origen, interesados allí y aquí en que el ilustre y honrado español, Martínez Campos, secundando al eminente hombre de Estado D. Antonio Cánovas del Castillo, no llevára á cabo la paz de Zanjón y terminára para siempre la más terrible de las guerras; la guerra de clima unida á la de la metralla. Los militares procedentes de aquella gloriosa campaña, los marineros reales, los mercaderes y Cuba entera, pueden ilustrar muchísimo y poner donde se merece ante ésta (preciso es confesarlo) impresionable y ciega nacion, los decantados servicios y méritos de la Compañia TRASATLANTICA tan apreciados en Ultramar, que apenas se insinuó en aquel hermoso suelo el nombre del marqués de Campo, competidor fatigado hoy pero no rendido, de la TRASATLANTICA, la Habana le nombró hijo adoptivo, y le animó á la lucha contra el monopolio y los abusos de la empresa de la «bola blanca» sobre fondo azul.

Dice bien LA BROMA, que la prensa ha pasado como sobre azúcas al dar noticia de la catástrofe del *Gijón* y del horrible suceso acaecido á bordo del *Vizcaya*; y así es en efecto: nada más breve ni galopante que los sueltos encaminados á dar conocimiento al público de tales sucesos. Los marineros, los comerciantes, las familias de las víctimas y sus amigos, créame la prensa, no olvidarán nunca que, tratándose de la TRASATLANTICA, algun oculto talisman hace que *El Imparcial* deje de serlo; que *El Globo*, abogado defensor de la justicia y del ciudadano, no haya dicho esta boca es mía, ni mencionado, como debía, asunto tan delicado; que *El Liberal* no haya puesto sus preciosas plumas en defensa de las víctimas del *Gijón* y del *Vizcaya*; y finalmente, que el diario noticiero no se haya extendido en mas pormenores sobre los detalles y causas de tan terribles accidentes, que desde el monarca hasta el último español no conocen en toda su horrible magnitud, por el interés que ha tenido la TRASATLANTICA en ocultarlos.

Extensa por demas esta carta, no terminaré sin prometer á los lectores de LA BROMA otras nuevas, en las que, á más de ocuparme de la Compañia TRASATLANTICA, trataré del yugo impuesto por dicha Compañia á la marina mercante, y del despótico desdén con que, en primer término, trata al cuerpo de Pilotos, á sus antiguos oficiales, á los que la han elevado con su trabajo á las alturas en que hoy se encuentra, y la han rodeado de un crédito inmerecido, alcanzado en otro tiempo; verdad es que entonces les pagaba decentemente sus servicios, y hoy, no sólo les ha rebajado los sueldos un 5 por 100, y les ha reducido la alimentación, sino que les recoje el 33 por 100 de las utilida-

des que sobre sobordo tenían antes los oficiales superiores de cada dotacion.

Montados los célebres correos trasatlánticos con una economía que raya en miseria, á las tripulaciones alcanza de lleno la baja creada con el objeto conocido de apuntalar los carcomidos cimientos de un edificio que ya hace tiempo amenaza ruina, aunque los hombres de la TRASATLANTICA le cuidan con paternal solicitud, y ¡oh, casualidad providencial! el primer vapor que salió á la mar con la gran rebaja en los sueldos de los tripulantes, fué el tristemente célebre *Gijón*. Como no soy soñador, ni infame, porque no hay un marino que lo sea, no puedo ni debo yo atribuir á esta causa el naufragio; pero sí es sabido que todo el que sirve, y especialmente el marino, que tanto sufre, sirve mejor, con mayor gusto, cuidado y voluntad, cuanto más se le remuneran sus penosos y nunca bien pagados servicios.

Los artículos publicados por LA BROMA sobre el siniestro del *Gijón*, se conoce son escritos por persona inteligente y muy conocedora y experta en cosas de mar; á los preciosos detalles publicados ya, hay que añadir que si el *Gijón* hubiera navegado á 1/4 de máquina, ó muy poco á poco, y pitando corto y á menudo, el *Lanham* hubiera cruzado su proa antes que el *Gijón* le tomara por el centro. En cualquier buque-correo la primera voz que se hubiera sentido, dominando aquel caos, seguramente que habria sido la de «Sonda bodegas;» y seguidamente, visto que el *Gijón* hacia agua, «Arria botes.»

Con la tripulacion del *Gijón*, estando los botes como debian y no llenos de carga, se podia muy bien, obedeciendo las pitadas de mando del primer contramaestre, haberlos echado todos á una al mar, habiendo ocupado cada cual su puesto, porque como entre los deberes del oficial primero está tener una lista y dar otra al primer contramaestre con los nombres de los remeros, bichero, patron y número de cada bota, y en los de los marineros, conocedores ya de su puesto, ir á ocuparlo en cuanto se necesita, con la velocidad del relámpago, á la voz del capitán «Arria botes;» era cuestion de un momento dejar éstos en disposicion de recibir pasajeros y navegar. El pasajero, á su vez, provisto del salvavidas que debia encontrar en su respectiva litera, y sabiendo por el cuadro de instrucciones del camarote cómo se coloca aquél, y á qué banda y bote habia de dirigirse, hubiera encontrado la salvacion en vez de la muerte. ¿Qué pasó en el *Gijón*? Nada de esto, ni se sonó, ni hubo orden, ni botes, preciso es confesarlo, aunque sea pidiendo perdón á los pobres oficiales difuntos; se hizo una maniobra incomprensible, que salvó al tercer oficial; y por fin, cómo mi pobre amigo Baldomero no metió un balazo en la cabeza de cada uno de los contramaestres que, abandonando sus puestos, consiguieron los dos y el cabo de gua dia salvarse mientras perecia el pasaje y oficiales superiores? El contramaestre es el sargento de la compañía; debe morir, si no es un cobarde, a lado del capitán. ¿Quién, sino el contramaestre, puede encauzar la gente, dirigirla y saber cómo están los botes, las tiras de éstos, los barriles de agua, y demás objetos de su cargo? ¿Faltando quien marineramente secunde las órdenes del capitán, faltó todo. Esto sucedió en el *Gijón*, y los tres contramaestres que hoy navegan ó pasean libremente, sin que una sumaria en forma castigue su falta, se salvaron mientras perecian seres inocentes, que al cuidado y vigilancia de éstos iban muy confiados á la Isla de Cuba, con el objeto la mayor parte de servir á su patria; ejemplo, el desgraciado intendente Sr. Serrano Alcázar, quien asombra no haya tenido un amigo para averiguar si hay alguien sobre la tierra culpable de su muerte.

¿Y la prensa? No puedo olvidar este guardian de los intereses sociales. ¿Porqué tiembla la prensa madrileña y es en esta cuestion tan poco española? ¿Porqué enmudece ante la poderosa TRASATLANTICA? ¿Porqué? Es incomprensible el porqué; pero lo que no es incomprensible es que el pasajero de los Vapores-Correos Trasatlánticos (antes A. Lopez y Compañia), si ocurre un naufragio, se salvará despues que estén seguras las importantes figuras de los contramaestres y marmirones, y en el caso de que haya alguna embarcacion meno: disponible, que no esté ocupada con provisiones.

Descansen en paz las pobres víctimas inmoladas en aras de la ambicion, y felicítense los coléricos de Barcelona porque S. E. el señor marqués de Comillas se ha suscrito por 125.000 pesetas para defenderlos de la miseria que sigue en pos del terrible mal!

¡Oh, conciencia, levanta tu soñolienta frente!!!

Al manifestar á Vd., Sr. Director, mi consideracion más distinguida, quedo suyo atento y S. S. Q. B. S. M.

V., MARINO MERCANTIL.



¡POBRE CUBA!

Ayuntamiento de Madrid



SEMANA POLITICA

Digamos con el poeta:
—«¿Aún hay patria, Veremundo!»
El miércoles por la tarde
se *asamblaron* los zurdos
en el mismo coliseo
donde *Barba Azul* se puso,
y *Kénebel* ganó fama,
y trabajaron los bufos...
A principios del otoño
pasé yo en él un buen susto:
porque, estando en el ensayo
de mi *Chispero* difunto,
hablando con las coristas
y con el maestro RUBIO,
se desgrajó de aquel techo
un pedazo mal seguro,
que aplastó treinta butacas
y a polvillo las redujo.
Los señores arquitectos
dieron su informe rotundo,
prohibiendo seriamente,
a los artistas y al público,
estar en aquella casa
ni siquiera dos minutos.
La empresa cerró el teatro
para evitarse disgustos,
cuando llevaba perdi los
algunos miles de duros:
la Compañía, con esto,
se deshizo como el humo,
y cuentan que hubo demandas,
y me consta que las hubo.
Nadie ha compuesto aquel techo,
que en un ángulo desnudo
ostenta las cicatrices
de aquel desplome mayúsculo...
y a cualquiera se le ocurre
decir lo que yo pregunto:
¿cómo es que estando ruinoso
un templo del Arte augusto,
se ha abierto a los izquierdistas
para que escuchen discursos?
La cuestión es peliaguda,
caballero Don Raimundo.
¿Cuántos padres de familia,
de Madrid y de otros puntos,
pudieron hallar el miércoles
en el Circo su sepulcro?
¿Cuántos altos funcionarios,
en estado de canuto,
pudieron quedar cadáveres
bajo aquel techo de estuco?
¡Ah! mis cabellos se erizan,
se me *pidaliza* el pulso,
y mi *ser villaverde*
(es decir, tiembala confuso)
al medir las proporciones
del cataclismo presunto.
Pero hay una Providencia
protectora de los justos,
que vela por los dinásticos
y patriotas en buen uso...
¡Gloria a Dios en las alturas,
y paz a los hombres cucos!

No daré una revista minuciosa del espectáculo; ¿para qué, si ya la habrán ustedes leído en muchos diarios del jueves?

Lo que sí haré constar es que el DUQUE, presidente, estuvo mal de vista y peor de voz en la lectura de su jacularia; que LOPEZ DOMINGUEZ estuvo bien de palabra; sobrio y picante; como quien dice, que bregó corto y celi-do y se tiró por derecho; que MONTERO RIOS estuvo republicano claro, y me pareció que redactaba el prólogo para un libro de PI Y MARGALL; y por último, que BOCERA habló en miliciano puro, con todas las fornituras oratorias necesarias para el caso.

No hay que darle vueltas: la izquierda es tan dinástica como yo robusto; allá nos vamos de constitucion. En cuanto ese partido oye una nota democrática, se le sube el santo al cielo, y palmotea con todo el ardor de los arrebatos juveniles.

Buen ejemplo: la parte doctrinal del discurso de DON EUGENIO; ¿cabe algo más democrático y por ende más reformista? Yo no sé cómo habrá corregido las cuartillas de los taquígrafos; pero si se publica lo que el canonista dijo, tal y como lo dijo, aseguro a ustedes que van a tener que rascar los que le sigan y le apoyen.

Dijeron (pero ello se ha desmentido) que LINARES RIVAS diventa de sus co-apóstoles y se queda a más atrás; que ellos han pasado a la Plazuela de Anton Martín, y D. Aureliano opinaba que eso está muy lejos de la Plaza de Oriente.

Aseguraron que había dicho esta perogrullada:

—Para ser dinástico, hay que serlo.

Y los otros contestarán con muchísima razón:

—Pues para ser democrática, también hay que empezar por serlo.

Y no tardarán en convencerse todos esos buenos ciudadanos, de que ser *demócrata* y *monárquico*, todo en una pieza, es lo que no puede ser.

Como no se puede ser rubio y moreno sin ayuda de tintes y mejunjes de perfumería; como no se puede ser y ustedes perdonen la comparación cazador de oficio y socio de la Protectora de Animales.

Lo que ya es más humano y comprensible, es que un hombre político sea republicano en expectativa, ó monárquico de reserva; es decir, dinástico accidental, sin perjuicio de ir a la República cuando ésta sea un hecho consumado.

Pues bien: yo creo (dicho sea sin ofensa para nadie) que los izquierdistas son republicanos en futuro imperfecto de indicativo.

Y los republicanos en pretérito y presente de ese modo, debemos quererles, como los papás quieren y distinguen a los prometidos de sus hijas...

¡Son los novios de la República, que están haciendo

cocos a la vecina de enfrente, por pasar el rato y matar el tiempo.

O por pasar otro caso, y matar... otra cosa. ¡Ellos vendrán!

Acabo de leer la sabrosa carta referente a la *Trasatlántica* de vapores.

¡Cuerpo de Dios, y qué paliza!

A la legua se conoce que la epístola huele a marisco, y que su autor entiende la *aguja*.

Yo le agradezco su vigorosa colaboración, y le ruego que cumpla en breve su palabra de seguir esa *derrota*, que ahora encaja de molde el doble sentido de la palabra.

¡Lean, lean ustedes la cartita; y tómela en peso que es proyectil de buen calibre!

ELOY P. BUXÓ

¿COMUNICADOS, EH?

El Sr. Fernandez y Gonzalez (no confundirle con el célebre novelista D. Manuel, ni con el consecuente empleado y economista de profesion D. Modesto) ha dirigido un comunicado a *El Liberal*, para declarar que es reaccionario hasta las cachas.

Creo innecesario manifestar que al país le tiene sin cuidado la actitud del Sr. Gonzalez (Fernandez); pero en algo hemos de pasar el tiempo, y de ahí que escribamos el presente artículo.

Dice el Sr. Fernandez que cuando ocurrió el alzamiento de Cádiz, tenía preparado su discurso de apertura de la Universidad, y que el documento era todo lo oscurantista que exigian las circunstancias. El mismo marqués de Zafra, rector entonces y neo-católico de la clase de marqueses, aprobó, lleno de regocijo, el documento, y le faltó poco para besar al Sr. Fernandez en el rostro. Al año siguiente, el referido Sr. Fernandez escribió otro discursito, reaccionario también (porque se conoce que el hombre se pasa la vida haciendo esas cosas), y gustó mucho en todas las esferas del saber humano.

Ahora bien; nosotros pedimos al gobierno de D. Antonio que premie los servicios prestados al partido conservador por el antedicho Fernandez, y le nombre rector, caso de que el Sr. Creus se decida a ingresar en el convento de Ursulinas, en calidad de superiora desengañada del mundo.

Con media docena de catedráticos como el Sr. Fernandez, el país quedaria hecho una balsa de aceite. Nada de ideas nuevas; cuanto más antiguas y más rancias y oscuras, mejor que mejor. Lo esencial es que la juventud no vea más allá de sus narices, y tenga a D. Vicente de La-fuente y Condon por uno de nuestros primeros sábios y de nuestros más sabrosos embutidos.

¿Quién se ha atrevido a decir que el Sr. Fernandez habia escrito un discurso liberal? ¿Quién?

Aquí ha habido una mala interpretación: como el señor Fernandez perteneció un día al partido constitucional, muchas personas creyeron que pudo haber aprovechado aquellas circunstancias para tronar contra las ideas conservadoras y contra Canovas; pero hay que poner las cosas en claro. El Sr. Fernandez fue, efectivamente, sagastino, pero luego se pasó a éstos y no tuvo tiempo material de hacer declaraciones liberales.

Cuando vuelva al partido de Sagasta, ó ingrese en cualquier otro, entonces ya tendrá ocasión de combatir lo que hoy defiende.

Hoy por hoy, es hombre de muchísimo orden, temeroso de Dios y arrimado a las cosas de los obispos.

Pero en este punto no le va en zaga el joven Marcelino. También éste publicó su correspondiente comunicado en *El Liberal*.

¡Bendita sea su boca!

Dice que a él nada le arredra, sin que por eso se tenga por baladron ni perdona-vidas.

Lo cual nos hace creer que Marcelino lleva encima el escapulario, que a la letra dice así: «Detente, bala; el corazón de Jesús está conmigo.»

Con semejante preservativo espiritual, ya pueden llover Oliveres de bronce sobre la cabeza del catedrático y padre de almas a que aludimos.

Dice también que tiene por costumbre conversar amistosamente con sus discípulos, y salir con ellos de clase, discutiendo sobre cosas amenas. Es, pues, *falso*, de toda *falsedad*, que se haya hecho acompañar por sus discípulos a guisa de banderilleros, ni que tema el menor exceso por parte de los impíos alumnos de la Universidad Central.

Hasta sabemos que la existencia de Marcelino no corre peligro alguno, porque aunque este señor se hubiese quedado en la provincia de Santander, no dejaría por eso de ser presidente del Consejo D. Antonio.

Es decir; nadie concede al piadoso catedrático importancia bastante para suponer que su muerte pudiera trastornar la faz del país. Viva mil años D. Marcelino y converse cuanto quiera con sus alumnos; porque lo más que puede ocurrir será que publique *súficos adónicos*, y esta desgracia se atenúa con no leerlos.

De los comunicados referidos, sacamos en consecuencia que los Sres. Fernandez y Peleayo, además de suscribir la contra-protesta que todos conocemos, quieren declarar solemnemente que son dos reaccionarios de tomo y lomo.

Enhorabuena. Allá se las arreglen ellos con la honra universitaria y demás zarandajas profesionales. Nosotros lo único que haremos, será no votar por diputados a ninguno de ambos señores cuando vengan a pedirnos el voto; y si llegamos a obispos y nos llaman mañana a intervenir en la canonización de cualquiera de ellos, prometemos declarar santo a Creus, en perjuicio de los otros dos, porque al menos éste no molesta a nadie con sus comunicados.

Bien que probablemente no sabrá escribirlos.

JUAN BALDUQUE.



¡No podía faltar!
En la presente semana ha sido ejecutado en San Clemente un reo.

¡Cómo se regocija nuestro corazón cristiano, en presencia de estos ejemplos de caridad!

A un caballero le robaron el reloj en la Plaza de Matute. Hasta aquí no veo nada de particular.

El caballero despojado, comenzó a dar voces pidiendo socorro.

Hasta aquí tampoco veo nada de particular. Se le presentó un agente del Ayuntamiento...

Ya empiezo a ver algo de particular...

Y al tener noticia del robo, llevó ante el juez de guardia al ladrón del reloj? ¡Quíá, hombre! eso no tendria sale-ro; llevó al caballero robado.

Y le soltaron a las pocas horas, sin el reloj, y sin permitirle que atizase dos ó tres buenos voleos al *celoso* guardia del Ayuntamiento.

Revolucion de chiquillos!
Todos los de Madrid andan alborotados con los ALMA-NAQUES DE LA PERFUMERIA INGLESA, que ha hecho una edición de bellísimos cromos perfumados, cuyas láminas representan a las naciones en danza.

Es un anuncio costoso, pero brillante y de espléndido gusto.

Felicitemos a los parroquianos de la Perfumería inglesa, (*Carrera de San Gerónimo, núm. 3.*)

El doctor LETAMENDI se ha hecho sagastino...

Por algo dijo el hombre que los microbios resisten a todos los reactivos.

Damos gracias a las anables personas que nos han obsequiado con ejemplares del núm. 106 de nuestro periódico, correspondiente al día 13 de Enero de este año. Necesitamos pocos más de los que hemos reunido; con que el anuncio está en pie, y gracias anticipadas a los que en adelante contribuyan a completar nuestra colección editorial.

El acreditado establecimiento de *Helados de Viena*, ha sido trasladado al núm. 42 de la misma calle de Alcalá, donde estaba instalado.

El nuevo local es anchuroso, cómodo y elegante. El miércoles, día de su inauguración, el dueño obsequió a su clientela con profusion de manjares delicados, café exquisito, vinos y licores... todo, a peir de boca.

A última hora brindó espléndida cena a algunos amigos y periodistas, y todos le auguran creciente prosperidad, que nosotros le deseamos.

Pocas horas antes se había inaugurado la Asamblea de los izquierdistas...

¡Helados de España!

Ha sido denunciada *La Libertad*, de Jaen, ¿Nada más que denunciada?

Aquí hacemos más: la reventamos a sablazos.

Noches pasadas tuvimos el gusto de ver al Sr. Villaverde en el teatro español.

No ha habido desgracias que lamentar.

El ayuntamiento de Córdoba ha nombrado hijo adoptivo de aquella ciudad al padre Ceferino.

Para hijo me parece algo talludito; pero, en fin, yo me daría con un canto en los pechos por haber nacido en Córdoba.

Porque tendria el placer de ser padre de un arzobispo. Como quien dice: cuñado del Padre Eterno.

Magaz no piensa ya en dimitir, *malgré* el disgusto de San Martín. ¡Jesús, qué cosas pasan aquí!

Ha tomado posesion del cargo de segundo jefe de vigilancia de Madrid, el Sr. Melero.

¡Dios ponga tiento en su sable!

Ea, ya ha ingresado en la cárcel otro periodista: el director de *La Discusion*.

De algun modo ha de cubrir el gobierno las vacantes que dejan los presos que se fugan.

¿Verdád usted?

Todavía no ha pagado la Direccion de Rentas el premio de 20.000 pesetas que correspondió a Bilbao en el sorteo del 27 de Octubre.

¡Claro! ¡No habrá dinero!

¿Quiere Vd. apostar algo a que tan poco cobra su sueldo el director desde Octubre?

Leo:
«El Sr. Corbalan pasó la tarde de ayer en el ayuntamiento examinando lo las actas desde el año 1870.»
¡Pobrecillo! Buena le habrá quedado la cabeza.
¡Y que no habrán dicho atrocidades en catorce años nuestros ediles!

Por supuesto...
«La sesion celebrada ayer por la diputacion careció de todo interés.»

Pero, ¿qué interés quiere Vd. que tenga una sesion en que no se canta flamenco, ni se bebe manzanilla?

Por gestiones del gobernador ha sido admitido en el Asilo de la Asuncion el hijo del trabajador que pereció en el hundimiento de la Capitanía general.
¡Oh, alma generosa! ¡Oh, protector de los niños!
Los guardias los revientan, y él les pone los paños de árnic.

ANUNCIOS

Dr. GOÑI. Especialista en las vías urinarias y a matriz.—Montera, 5.

IMPRENTA DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.